CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

UN DIA COMO HOY...

por:: Alvaro A. García Parga..

¿Cómo transcurrirían los días en esta cuidad de Monterrey hace ya algunas décadas?, ¿Qué tan diferente es la rutina diaria del ayer y del hoy?; Esas y otras preguntas fueron las que dieron pie a mi entrevista y así yo pudiera recabar un poco de información acerca de la vida entre los años 30's y 40's de Monterrey.

Para tal cuestion entreviste a la Sra. Maria del Carmen Crúz quien es originaria de Monterrey y actualmente residiendo en Guadalupe N.L.. La señora Ma. del Carmen actualmente tiene 76 años de edad, su padre era originario de una ranchería del estado. de Coahuila quien desde joven emigro a Monterrey donde se casaría con la señora Rosalinda Ruvalcaba. La señora María del Carmen me contó que tuvo 7 hermanos de los cuales sólo viven aún 2.

Cuando le pregunte a la señora como era para ella un día como hoy pero hace 50 años, la senora me sonrió y me dijo que a tal cuestión me podría dar un sin número de respuestas, entonces le pedí que si por favor me podría narrar sus tareas y rutina que realizaba comunmente en aquel entonces.

La señora me contó una gran cantidad de cosas de las que pude rescatar lo siguiente: "Diariamente yo me levantaba de madrugada poco antes de que saliera el sol, y desde ese momento comenzaba mi labor, la cual estaba dedicada en un cien por ciento a mi hogar, de entre las primeras cosas que hacia aparte de despertar a mi marido para que se fuera a trabajar, era dirigirme junto con el a un pequeño criadero de gallinas de nuestra propiedad el cual estaba a espaldas de nuestra casa, no teníamos muchas gallinas pero si las suficientes para que mi esposo diariamente surtiera el puesto de su compadre que tenía en el mercado, no ganábamos mucho por eso, pero si nos ayudaba un poco, mas que nada teníamos el criadero por que Manuel (esposo de la señora María del Carmen) continuo

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

con una costumbre de su familia la cual se dedicaba a criar gallinas. De lo que vivíamos realmente era de lo que Manuel ganaba de repartidor de leche que recogía en San Nicolás y que repartía ahí mismo y aquí en Monterrey y aprovechaba las repartidas de la leche para llevar los huevos de nuestro criadero al puesto de su compadre y si ese día teníamos de sobra el los ofrecía a otros puestos. Yo en la mañana después de despedir a Manuel lavaba un poco de ropa la tendía y después me dirijía a misa de 7:00 de la mañana acompañada de mi mamá y mi hermana la mayor Rosalinda.

Yo nunca trabaje como acostumbran muchas mujeres hoy, yo igual que mi madre me dedique siempre a mi casa y a mis hijos, y desde luego a mi marido; yo nunca llegue a tener a nadie que me ayudara en las labores de mi hogar como ahora muchas señoras tienen una sirvienta, yo ni que esperanzas que tuviera una es mas ni eran necesarias, las que ayudaban en las labores eran las hijas mayores pero nada mas.

Yo pasaba los días muy feliz y aunque no teníamos esas cosas nuevas de hoy (refiriéndose a la televisión principalmente) nunca nos aburríamos siempre teníamos algo que hacer.

Comíamos hasta que regresara Manuel por eso de la una de la tarde o a veces mas temprano, después Manuel salía en la tarde y yo me quedaba en la casa para terminar con el aseo del hogar, del patio de atrás y del criadero al cual todas las tardes le daba una buena revisada y veía a mis gallinitas, después siempre salía a platicar con las vecinas para esos ratos mis hijos estaban jugando en la calle, pero una cosa bien curiosa y diferente a hoy es que no teníamos pendiente por que andaban en la calle jugando ya que no existían tantos problemas como hoy.

"Después de que la señora me narró Un día como hoy..., yo le quise preguntar cual cree ella que es la mas grande diferencia entre aquellos tiempos y estos y contesto "Bueno pues la diferencia que yo noto mas grande es que aquella era una vida mas pura y sana en todos los aspectos y que ahora hay muchas cosas malas y feas que antes no."

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Con esa frase doy por terminado mi trabajo y espero que nunca perdamos nuestra identidad ni nuestras raíces.

FUENTE: SRA. MARÍA DEL CARMEN CRUZ.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

EL ANTIGUO DICIEMBRE

por: Miriam Sheila Durón Herrera.

Todos los vecinos de la Col. Obrerista esperaban los días en que se hacían las posadas, las levantadas del Niño Dios. Esperaban los buñuelos y el champurrado. Todos querían que llegara el mes de Diciembre en el que se celebran el día 25 la Navidad y el último de éste el Año Nuevo.

Doña Sipriana Cerrato relata: "Hacíamos posadas en las cuales todos los vecinos del barrio participábamos. Adornábamos con focos y globos. Poníamos mesas en el centro de la calle con manteles bordados con noche buenas. Mi vecina Ortencia y yo nos poníamos a hacer tamales, los hacíamos de carne y hacíamos muchos porque eran para todos los del barrio. Ah! eso si, estaban muy sabrosos, para chuparse los dedos. María y Lidia hacían los buñuelos, los ponían a orear en un mecate, luego los doraban y les ponían azúcar y canela." Doña Sipriana al momento de contarme como eran las posadas en su voz cierta tristeza y alegría. Le pregunté que porque en algunos ratos hablaba muy contenta y sonriendo y otros muy triste a lo que me contestó que sonreía porque recordaba que aquellos años eran muy bonitos. Dice que eran humildes pero que eran muy unidos, y no había tantos pleitos entre vecinos como ahora y que todos se sentían en una fraternidad.

También dijo que se ponía triste porque ya no se podían vivir esos momentos pues ya pasaron, dice que ahora trata de que sus vecinos y ella le hagan como antes pero no participan porque unos salen de la ciudad, otros se duermen temprano y situaciones así.

El día último cuando esperan el Año nuevo hacían algo parecido a las posadas. Comían tamales y de beber hacían café o ponche.

"A las personas grandes eran a las que se les daba el ponche el cual se hacia de la siguiente manera: se ponían a hervir en agua trozos de caña, guayabas, tejocotes, manzana

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS
U. A. N. L.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

y canela, tamarindo y azúcar o pilocillo. Ya después que se hervían estos ingredientes se dejaba enfriar y se le agregaba mezcal. Y todos los grandes tomaban con moderación", afirma.

Dice que después se ponían a bailar música ranchera y pólkas. Los niños, que eran el alma de la fiesta, se ponían a jugar con los globos que adornaban la calle. A ellos les daban buñuelos con champurrado que es un atole de masa muy rico.

Ya cuando se llegaban las 12:00 a.m. todos se abrazaban pues ya había llegado el Año Nuevo.

"Llorábamos de la emoción de la llegada del nuevo año pero también porque recordábamos a personas fallecidas que no estaban con nosotros las extrañábamos mucho."comenta.

"Al amanecer el día siguiente en la mañana, les mandábamos hablar a los niños del barrio para que quebraran una piñata. Era una piñata de barro que tenía cañas, tejocotes, naranjas y dulces adentro. Se ponían en fila y cada quien le iba pegando hasta que se quebrara y todos corrían a levantar lo que se le había salido a la piñata. Hasta me acuerdo que una vez que todos los niños corrieron no se fijaron que una niña estaba parada y la tumbaron, pero de ahí no paso", agrega con una sonrisa.

La señora Cerrato dijo que después de quebrar la piñata se les repartían las bolsitas a los niños con galletas, colaciones, naranjas y dulces. Y les daban buñuelos con champurrado otra vez. Dice que aunque les dieran una y otra vez seguían pidiendo, como que no les aburrian.

Los siguientes días se hacían y se siguen haciendo las acostadas del Niño Dios.

" En cada casa, por ejemplo en la mía, adornaba mi pinito de Navidad, era natural y le ponía escarcha, foquitos y esferas. Abajo del pino ponía un nacimiento bien grande donde estaban los Reyes Magos, el Angel, María y José y en medio de ellos el Niño Dios acostado en el pesebre con ovejas y pastores alrededor. Arriba la Estrella que siguieron los Reyes Magos para encontrar al Niño Jesús. Se usaba que buscáramos una madrina que le

U. A. N. L.

pusiera la ropita y los zapatos al Niño Dios y le rezara. Mi vecina Ortencia fue la madrina en esa ocasión. Cantábamos villancicos y rezábamos el rosario, después de esto seguíamos cantando e íbamos de rodillas con una velita a darle un beso al Niño Dios." afirma.

Hay un comentario que deseo hacer acerca de estas tradiciones Navideñas. Ahora, yo me he dado cuenta que el Espíritu navideño se esta perdiendo un poco conforme van pasando los años.

Ya no hay tanta unión familiar ni tanta convivencia entre la sociedad. En lo personal me gustan mucho estas épocas y el gran colorido de los nacimientos y la gran cantidad de luces que iluminan las calles y los hogares que combinadas con el ambiente frío del invierno hace agradable para festejar en compañía de los seres queridos la llegada de otro año.

FUENTE: SIPIRIANA CERRATO.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.